SEMANARIO POLÍTICO-HUMORÍSTICO-ILUSTRADO. VÉ LA LUZ PÚBLICA EN MONTEVIDEO TODOS LOS SABADOS.
SE RECIBEN SUSCRICIONES: — RODRIGUEZ PEÑA 84 — 2º PISO

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado $ m/n. 1.00
Número suelto...................... „ 0.10
Número atrasado.................... „ 0.20

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El Sacristan que se escurra

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado $ m/n. 1.50
Número suelto...................... „ 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno le alborote

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director | EDITOR Y DIRECTOR: RAMON BERGADA | Administración: Rodriguez Peña 84 (2º piso)

Lo que se dijo AYER ‡ Lo que se hace HOY ‡ Lo que será el MAÑANA

Hay un cantar español, que no recuerdo dónde lo oí por primera vez, pero recuerdo haberlo oido, eso sí, y tan lo recuerdo, que os lo voy á escribir, amados lectores; helo ahí:

La primera la hizo Dios,
y esa engañó al padre Adan;
si esa fué la que Dios hizo.....
¡cómo serán las demás!!!

Los alcances de la copla puedes alcanzarlos, amabilísimo lector.

Pero, este cantar no tiene aplicación á la política actual; es decir, plagiándolo, sí: veamos cómo:

El primero que hizo Julio
se le volvió del revés;
si esto hace ahora al principio.....
¡qué es lo que no hará después!!!

¡Qué tal! Verdad que puede pasar?

Adelante pues. Es decir, atrás; volvamos al epígrafe.

Lo que se dijo ayer. ¿Lo habéis olvidado? Pues yo os lo recordaré.

En cartas y circulares: Estimadísimo Señor: el candidato que ofrecemos al partido, es de la familia y con esto basta para que Vds. lo acepten y lo voten. Es muy modesto, tan modesto que no ha querido ganar un pleito hasta la fecha, al cabo de tantos años como ejerce la abogacía. Este es otro dato elocuentísimo, porque dicho se está que no es un busca-pleitos, por lo cual la paz está garantida. Además de ser doctor, es joven; conque ya ven Vds. si el elegido puede necesitar más méritos para ceñir la banda y empuñar el bastón. Y callo los títulos mejores, cuales son, el de ser cordobés y el de usar farol hasta para los actos más familiares. Su affº. S. S. &. &.

En los periódicos *ad-hoc*: El candidato que reune las mejores condiciones por sus brillantes dotes físicas y sus inapreciables faces morales es el modesto y simpático doctor cuyo nombre va en cabeza de este artículo.

Si la República ha de entrar decididamente en un período de progreso y de engrandecimiento moral y material, &. &.

En la conversación, *afecta:* No hay otro hombre. Es imposible encontrarlo. Hay que decidirse. ¡Un hombre modesto y virtuoso! ¡Un abogado que por no hacer daño á la parte contraria pierde los pleitos! ¡Esto es lo que todos queríamos; ahora sí que vamos á ser felices!

Todo esto se decía ayer.

Vamos á ver qué es lo que se hace hoy.

Pues nada, se acabó.

Es decir, nada bueno. Y si no, cítenme Vds. un solo acto del gobierno que merezca aplauso.

Vaya otra coplita de petenera:

Ni contigo ni sin ti
tienen mis penas remedio;
contigo, porque me matas!
y sin ti..... porque me muero!

Y vaya otro plagio:

Ni contigo ni sin ti
tiene ya el oro remedio;
pues tanto, por ti, ha subido,
que bajar...... no lo veremos!!

Esto es todo lo que se ha hecho: llevar el oro á las nubes; bajar el crédito por el suelo; empapelar al país; llenarlo de bancos libres esclavizados; cargar de cadenas á Tucuman y á Córdoba; reirse de las órdenes de Julio y descubrir la gran ciudad de Tartagal.

Prescindo de otros detalles de menor cuantía, como la prisión, multas, secuestros y persecuciones de "Don Quijote," el pasear en carroza de plata por Palermo; regalar leguas de Chaco á modistas colonizadoras, etc.,

Esto es todo lo que se ha hecho en general.

En particular, se ha disparado un cañón, se ha atropellado á un vigilante, se ha inventado un Canevale y se recibe los lunes.

Después de comprendidos los hechos generales y los particulares, dejo al esclarecido criterio de mis consecuentísimos abonados, el hacer los comentarios correspondientes.

La prensa situacionista, la de los elogios, no sabe ya qué inventar. Todos los días acuden á las fuentes oficiales y preguntan:—"¿Qué vamos á decir mañana en el diario?"

Porque asunto no hay. Y no habiéndolo hay que inventarlo.

¡Y pensar que todas las naciones nos están contemplando!

¡Y pensar que se estarán riendo de nosotros!

¡Y pensar que no es posible poner remedio!

¡Ah! mil y mil veces ¡Ah!!! dicho con mucho dolor.

¿Y qué es lo que será el mañana?

¡Ah, Patria, no te lo quisiera decir!

Si sucediera como lo que se dice en un cantar que yo sé! Un cantar que dice así:

Yo comparo tu cariño
al candil de un montañés;
llega un viajero, lo apaga,
y otro lo vuelve á encender.

Pero no sucederá, no: una vez llegada como ha llegado con esta situación ia de apaga y vámonos, ya no puede venir ningún otro gobierno á encender el candil.

El mañana será un día de llanto y de amargos recuerdos; una confusión de ideas acabará por volvernos locos, porque allá en el cerebro tendremos mal barajados, pero en constante movimiento, á Younger, Pelaez, Puego, Bertelli, Hourton, el Central-norte, las cloacas, Córdoba, Tartagal y Tucuman; los tres pucheros, los recibos, el mensaje último, la carroza de plata, el oro, Pacheco; el farol, los bancos libres, cien mil hombres, el cañón . . . . la mar.

Moriremos con el deseo de ver la luz del sol en días mejores, en días de mejor gobierno quise decir.

Felices días, aquellos días, en que no registremos casos concretos.

Dichosos días, aquellos días, en que nos acostemos sin farol y amanezcamos con sol.

Venturosos días, aquellos días, en que no se vean patas ni molinos por todo lo descubierto de la tierra.

Placenteros días, aquellos días, en que los machetes y los cabos de vela se hayan consumido y extinguido.

Agradabilísimos días, aquellos días, en que el Padre Jordan suba al púlpito y nos diga:

"Hombres y mujeres, niños y niñas, gordos y flacos, altos y bajos, respirad tranquilos, Celemin y C.ª se han fundido."

¡¡¡Hosanna!!!

SENTIDOS TARTAGALINOS.

(Hay quien dice que son siete contando con los dos finos del farol y del machete).

Para *ver* bien, el de Zárate;
que á juzgar por lo que dicen,
no vé, con pesar de muchos,
más allá de sus narices.
No vé lo que pasa en casa,
y todavia le exigen
que *vea* en el exterior.....
Pero qué querrán que mire?
Lo que querrán es que al verlo
los extranjeros, se admiren.

Aunque de la Bolsa el eco
y del comercio el gemido,
no llegan hasta su oido,
oye, cual nadie, Panseco.
Cuando se estira el chaleco
y sacude la cabeza,
oye con tal sutileza
y de manera tan clara,
que si una mosca pasára
le *embancaba* la cabeza.

Oliendo está otro ministro,
y tal vez por afición,
tres flores; pero de fijo
que no las toma el olor.
Para los cortos de vista
el cristal se descubrió;
para los cortos de oido
hay trompetas de *misteau*.
Pero qué remedio existe
para los cortos..... de olor

No es *gustar*, el agrad[illegible],
que es lo que *gusta* á cualquier;
ni es *gustar* el pretender,
porque el *gustar*, es probar.
Y un ministro ha de aprobar
el temple de su buril,
y no ser un zascandil
que piense hacer, de mal grado,
de cada hombre, un soldado,
para completar cien mil.

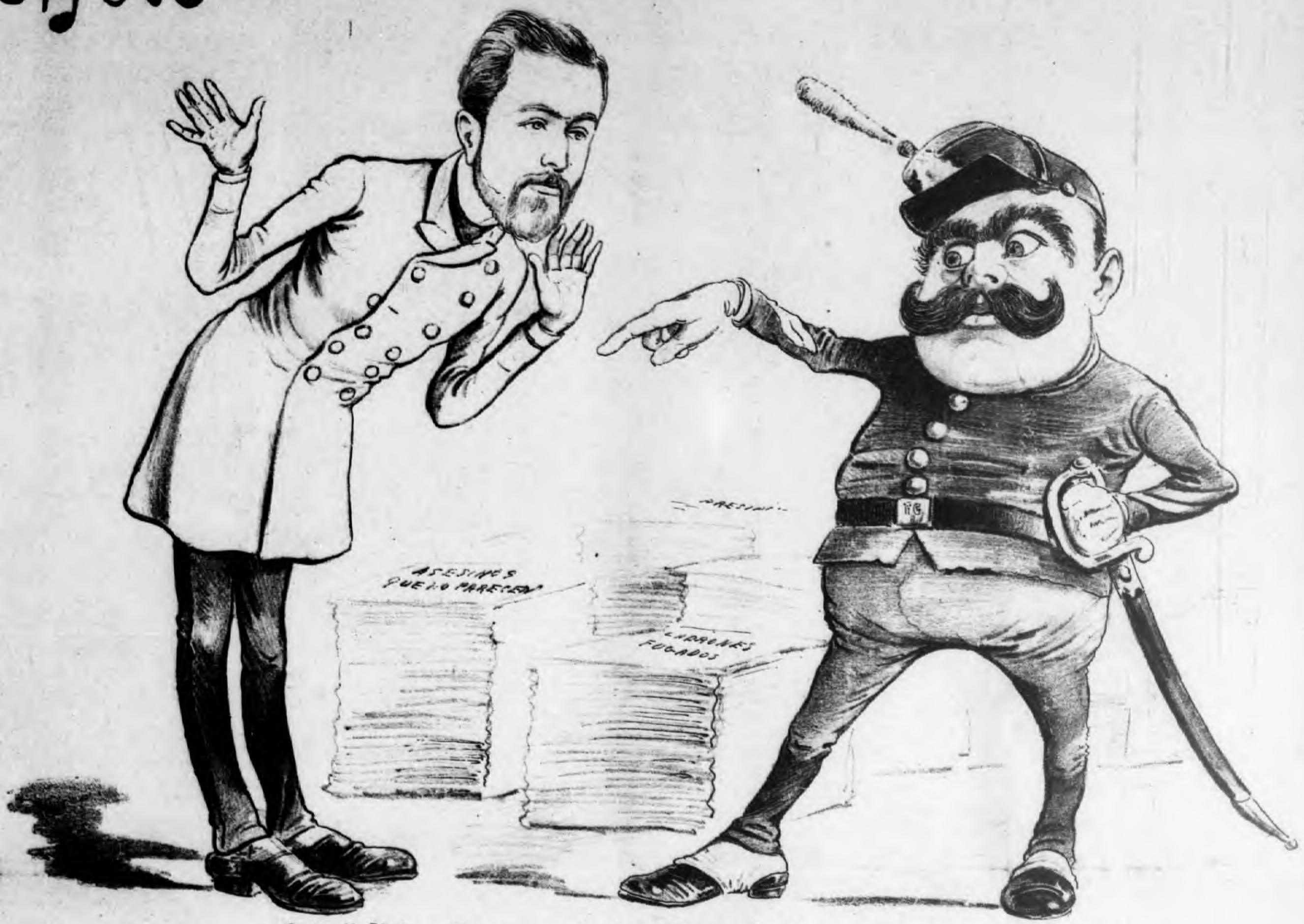
Si el que *toca* con las manos,
que se vé por donde van,
desafina algunas veces;
¡cuál no desafinarán
el que *toca* con la pata
algún registro oficial!
Y si pinta, ¡vade retro!
no lo quiero ni pensar!
Porque haciendo su retrato
se caricaturará.

Don Quijote

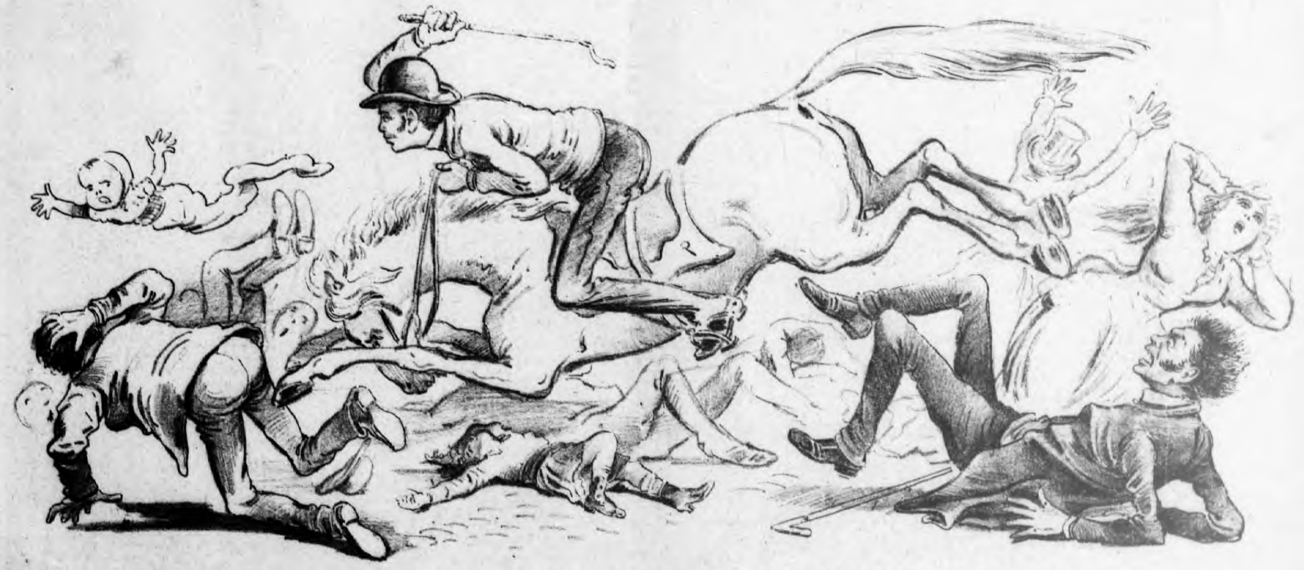
Lit. J. Ribas. Rincon. 52.

La razon de Dn. Quijote en la balanza de la ley.

Democrito



Cabo de Vela: Esto ya es el colmo! Todos los dias crimines horrendos!
el del niño Giachero espeluzna....... señor Pesquisa. Vd. no pesquisa bien.
Dn. Pesquisa! Como no! Pues y la multa que le cobré á Dn. Quijote.



Este oficial valenton con arrojo y gallardia, al pueblo le dió malon,
si anda asi la policia por muestra basta un boton.

A la una es una chispa;
y es brasa, como á las dos;
á las tres, suele ser llama,
y es á las cuatro, mechón;
á las cinco ya es brasero,
á las seis es horno, ¡horror!
es una hoguera á las siete;
á las ocho, incendio atroz;
á las nueve es un volcán;
y es á las diez.....un farol;
y es ...un farol á las once;
y á las doce..... ¡qué sé yo!

El sentido del machete
es de estilo divertido,
aunque sea este sentido
el último de los siete.
Ya lo saca, ya lo mete,
pero siempre sin cautela;
este sentido desvela
al que lo suele tener,
porque hace á cualquiera arder
igual que á un cabo de vela.

LANZADAS

¡Que no es imparcial DON QUIJOTE!
¡Que DON QUIJOTE se complace en hacer daño!
¡Que no es justo DON QUIJOTE!
¡Que DON QUIJOTE no alabará lo bueno jamás!
¡Que etc., etc., etc., etc.!

Hoy y de una vez por todas, voy á probar á Vds. todos, que DON QUIJOTE es imparcial.

Que no se complace en hacer daño.

Que no es injusto.

Que alabará lo bueno.

Y que etc., etc., etc., etc.

El número pasado, no se ha perdido un solo ejemplar de DON QUIJOTE!

A las ocho de la mañana todos los suscritores de la capital, lo habían recibido.

He aquí un caso concreto que mencionamos con verdadera satisfacción.

Al César lo que es del César,
la verdad en su lugar,
si Correos sigue así
lo tendremos que premiar.

Ya os dije, lectores de ambos sexos, la semana pasada que os hablaría de «El Amor,» novela preciosa, de na labor literaria sublime, de un estilo encantador; además es tan interesante que el lector va insensiblemente de la primera á la última página sin poderse contener.

A mí esas obras me encantan,
me conmueven y enamoran,
porque de veras, lectoras,
¡esas son, esas son obras!

El antagonismo entre el padre y el hijo sería terrible.

Entre el esposo y la esposa es insoportable.

Entre el profesor y el discípulo es insostenible.

Entre concuñados, qué será?

Porque existe y hondo, profundo, estamos por decir que de tan profundo que es, no tiene fondo.

Los verdaderos y consecuentes amigos del General ausente están inquietos é intranquilos y ansiosos por el regreso de don Julio.

Todos aseguran, que el ex-presidente, al regresar, reunirá sus falanges y reconstruirá su partido, que seguirá por lo pronto una política preventiva.

Ellas intimarán á los hombres de la situación, ó á dejarse imponer ó á quedar libres de toda dirección y tutela.

En el primer caso, el General y el partido del General gobernarían en general.

En el segundo, el General y sus partidarios formarían en la vanguardia de la oposición.

Nosotros presentimos que sucederá lo segundo contra lo primero á estar á las corrientes lógicas de los menudos sucesos.

Se trabaja mucho en ese sentido.

Ahora bien: se trabaja espontáneamente, ó por consejos de Europa?

Creemos que será por lo segudo, antes que por lo primero.

Si trabajasen solos los ministros
sin recibir ninguna inspiración,
yo no quiero pensarlo, Dios nos libre,
del tremendo ciclón!
Con que inspirados todos, lo hacen mal,
y arman bochinches y revolución;
con que sin la tutela, ¿qué no harían?
¡hágame usted el favor!
Yo en parte lo deseo, sí, lo anhelo,
para gozar la pronta conclusión
del reinado de inmensas garantías,
de patas y farol.
El día que se vayan, ¡ay Dios mio!
y que nos dejen solos, ¡ay mi Dios!.....

Suponemos que una persona del bello sexo sería la que en un wagon del tren del ferrocarril de Buenos Aires al Rosario se dejó olvidado un feto.

Porque al hacer la limpieza, los mozos de servicio se encontraron con la existencia de ese cadáver.

¡Esto nacería de una madre!

De seguro que esa madre no es una fiera, porque una fiera da calor á sus hijos, y da su vida por ellos.

Es un hecho criminal
que la sociedad entera
debería esclarecer,
porque á todos interesa;
y á las mujeres sin alma
ó de alma dura y perversa
exponerlas, mal su grado,
á la pública vergüenza.

El gobierno de la provincia ha concedido la futura construcción de un importante ferrocarril, sin garantía.

Recorrerá un trayecto de vastísima extensión y facilitará las comunicaciones entre aquellos pueblos ricos y productores.

¡Cómo se conoce que el gobierno de la provincia no gobierna en Tartagal!

¡Un ferrocarril sin garantía!

¿Qué dirá Younger y los trescientos y pico de concesionarios que le siguen?

¿Qué dirán Celemín y sus faroles?

¿Qué la pata del molino?

Dirán que el gobernador
no sabe lo que son *trenes;*
que si eso le hace honor
no puede traerle bienes,
no señor.

No lo sabemos y por eso lo preguntamos. ¿Al fin el Presidente dió el banquete á Lord Porchester?

Y si acaso el banquete no lo ha dado,
¿cómo se habrá quedado?

¡Hija mia!

He ahí el título de una novela que ha llegado á nuestra redacción y ha tomado puesto preferente y distinguido en nuestra biblioteca.

Por supuesto, después de haberla leído, y por cierto que con mucho gusto y con mayor interés.

Felicitamos con entusiasmo á su inspirada é inteligente autora, la hábil escritora señora Lola Larrosa de Ansaldo.

Y al darle tal parabien
le pedimos con mesura,
que haga algo más; que no sea
esta obra, su obra última.

Vamos á tranquilizar á nuestros lectores.

El Emperador de Alemania sigue mejor.

El Kromprinz mandó las últimas maniobras en Berlín en presencia del príncipe de Gales.

Y después le dijo que amaba la paz, pero que lo único que le recreaba era el ejercicio de las armas.

Terminadas las maniobras, Moltke lo felicitó.

De modo que ya estamos más tranquilos,
porque promete sostener la paz
á la vez que se adiestra en los manejos
de la guerra, que al fin..... estallará.

La Exposición Universal de Barcelona ha atraido á la ciudad Condal una concurrencia numerosísima.

Los que la visitan, admiran cada día las instalaciones catalanas, al ver tan espléndidas manifestaciones de la inteligencia y habilidad de los hombres.

Nadie esperaba tanto y tan bueno.

En pintura y escultura,
en rica ornamentación,
en tejidos, en bordados,
en adornos, en *confort*,
en máquinas, y en todo,
lo que hay en la Exposición
se muestran los catalanes
dignos de la admiración.

No debemos pasar en silencio el horroroso crimen de la calle de Reconquista.

Hay que prevenirse, prepararse, armarse y disponerse contra esa horda de criminales, tan maestros, que todo lo precaven, que todo lo previenen para arrostrarlo todo y obtener un éxito completo.

El éxito de la impunidad.

Las circunstancias que han rodeado el crimen y la impunidad, no son obra de la buena fortuna que ha presidido la perpetración del hecho; son obra del estudio perverso, de la astucia maquiavélica y de una labor infernal seguida con paciencia en la sombra.

Artistas satánicos nos han llegado de afuera y todos hábiles y decididos, hay que confesarlo con dolor, pues que su arte y su pericia la emplean en la perversidad.

Por eso más que por nada reviste tanta importancia y asume tan colosales proporciones el crímen de la calle de Reconquista.

Poco valemos, pero ese poco, lo ponemos inmediatamente al servicio de la pesquisa de tan bárbaros criminales.

Y la sociedad entera
debe unirse y aprontarse,
porque es la sola manera
de prevenirse y salvarse.

Un nuevo tramway, y barato según dicen.

El Tramway de la capital.

Recorrerá las calles del Sud de Buenos Aires pasando por la Plaza de Mayo.

El quince de Junio se inaugurará.

Si somos invitados, daremos detalles al público tomados en la propia fuente.

Entre tanto hay que esperar.

Irá por San Juan, Comercio
y paseo de Colón;
lo que es la vuelta es muy grande;
ya la daremos, lector.

La Plaza Euskara cierra sus puertas.

Antes, según parece, se dará un beneficio al Hospital Español.

Será una solemnidad
el partido que se juegue;
y es bueno también que llegue
su turno á la caridad.

El Gobierno de la provincia acaba de negar el permiso para que el vecindario hiciera un obsequio á un comisario de policía.

Eso aquí, en la capital, y con una policía modelo, no se ha hecho nunca.

Ni se hará, por lo menos, hasta después de terminado el imperio del farol, si acaso.

De todos modos, todos resultan satisfechos.

El vecindario, demostrando sus generosas intenciones.

El comisario, satisfecho en su amor propio.

El vecindario, porque sabe que tiene buena policía.

El Gobernador, porque ha dado con el clavo.

Y la moral, porque se ha salvado.

Los dueños de los bazares
ó de alguna joyería,
tal vez, á serles posible,
del hecho protestarían.

Las carreras del domingo último en Palermo, no han satisfecho ni á los inteligentes, ni á los aficionados, ni á la concurrencia.

Pero sí al Hospital de Niños.

Màs de seis mil almas asistieron.

Conque, calculen Vds.

Sin embargo, lo que sirve
para obras de caridad
nunca es mucho, siempre es poco;
esta es la pura verdad,
El Jockey Club se ha portado
y también la capital.

Imprenta de LLUCH y RAMOS. — Lavalle, 982 (ant.)